

CASTELAR!

LA LUCHA se adhiere al sentimien-
to nacional por la muerte del sa-
bio ilustre, del orador incompara-
ble, del adalid de la libertad.
España está de luto.
Lloremos todos la muerte del
gran maestro del periodismo.
¡Descanse en paz!

NO ES ESO

Según dice la prensa, el Gobierno
pretende que en las Cortes comience
pronto la discusión de los proyectos
económicos que constituyen el plan
financiero que abraja el señor minis-
tro de Hacienda para establecer la nor-
malidad en la Hacienda española, nive-
lando los gastos con los ingresos en
todo lo posible, como base de la rege-
neración económica de nuestro mal-
trache Tesoro.

Pero es el caso que el señor Villa-
verde parece que cifra todos sus cálcu-
los en el refuerzo de los ingresos, es-
tableciendo nuevas contribuciones é
impuestos que han de pesar como losa
de plomo sobre los contribuyentes que
ya no pueden con la carga que actual-
mente sufren, con la esperanza de que
no ha de ser soportada por mucho tiem-
po, y resignados ante la penuria que
han creado las últimas y desdichadas
guerras coloniales y con los Estados-
Unidos.

Si el ministro de Hacienda, al que
creemos animado de los mejores pro-
pósitos, aunque los medios que ponga
en práctica para la consecución de su
laudable objetivo resultasen fallidos;
si el señor Villaverde, repetimos, solo
atiende á crear nuevas cargas al país
productor, sin atender á otros recursos
que proporcionarían mejores rendi-
mientos, estériles serán sus trabajos,
y seguramente serán contraproducen-
tes al fin que se propone.

No es agotando y esquilmando las
fuentes de riqueza como se consigue
que esta produzca nuevos ingresos al
Tesoro, sino que, al contrario, esto so-
lo se consigue procurando darles nue-
va vida apartando cuanto lo impida y
librándolas de todo peso que perjudi-
que su desenvolvimiento.

Una caballería podrá soportar deter-
minado peso de carga. Mas si el arrie-
ro ansioso de lucrarse amontona sobre
la acémila peso y mas peso, lo proba-
ble será que la vea caer pronto re-
ventada y por tierra las mercancías,
quedándose entonces sin medios de
ganarse el sustento.

Muchas industrias podríamos citar
que han muerto en España por torpe-
za de los ministros de Hacienda, que
viéndolas ricas y prósperas cargaron
sobre ellas los impuestos hasta que de-
saparecieron por completo.

No es eso, por consiguiente, lo que
debe hacer el señor Villaverde si quie-
re salvarnos de la bancarrota.

Otros son los procedimientos, que
con su claro talento puede encontrar,
para cumplir el difícil cometido que
le confió el jefe del Gobierno.

REVISTA PARISIENSE

Los salones.—Pintura y escultura.—Pinto-
res españoles.—Artistas extranjeros.

Como el año último los dos salones es-
tán reunidos en la admirable galería de las
máquinas que, dicho sea de paso, van á
desfigurarse y á destruir con una sala cen-
tral de fiestas.

Como el año último, los dos vernissages
han tenido lugar el mismo día y tal de-
terminación es muy razonable.

Por lo tanto no hay razón para separar
este sumario catálogo que pensamos hacer
muy á la ligera en nuestra crónica de hoy.

Sin embargo, antes de penetrar en las
salas, bueno es decir una palabra del suce-
so de este año, la aparición del Balzac de
Falguière, aceptado y ejecutado al día si-
guiente de haber rechazado la sociedad de
gentes de letras el Balzac de Rodin.

Este es un suceso forzoso, con perjuicio
del escultor Falguière, año cuando los ata-
ques recibidos puedan cambiarse en aplau-
sos y alabanzas.

Y así debiera ser; Falguière debería ser
llevado en triunfo, toda vez que su prede-
cesor ha sido despreciado, sencillamente
por la razón de que su estatua es precisa-
mente lo contrario de la que fué rechazada,
la cual soportó tan valientemente el
desprecio y que vencerá muy en breve á
todos sus críticos.

Pero las cosas no sucederán como la ló-
gica ordena y el nuevo Balzac no conocerá
la apoteosis, porque desconcertará á todos
los que se preparaban para la victoria.

En efecto, Falguière no ha pedido sub-
straerse á la obsesión de la obra viviente
que debiera hacer olvidar.

Este sublime improvisador, que ha en-
tusiasmado á París con sus dianas y sus
bailarinas, ha querido hacer una obra só-
lida, grande y colosal.

Podemos decir que Rodin puso á Balzac
de pie y que Falguière le ha obligado á
sentarse; pero de tal manera le ha hecho
alargarse y tanto le ha hinchado, que nos
hace pensar incontinenti en la rana que
quiere ser tan gruesa como el buey.

El autor de la *Comedia Humana* no tie-
ne; ni mucho menos, aquel parecido, tan
aclamado el año último; su cara es larga
y estrecha y su expresión de casualidad es
una consternación de las más cómicas.

La espalda, los brazos, las piernas y los
pies, envueltos en un hábito de monje, son
á pesar de sus pretensiones de enorme, dé-
biles y de ficticia grandeza.

Séanos permitido decir que si durante
el salón del año último se comparó al Bal-
zac de Rodin con un saco, por lo menos
aquel saco estaba lleno, mientras que el
Balzac de Falguière es un saco vacío.

Esa es la diferencia esencial, esa será
toda la crítica que harán los artistas, los
periodistas y el público.

Frente á este error á que Falguière se
hallaba condenado, coloquemos el otro
Balzac y veremos como nos aparece ver-
dadero, grande, con una fuerza condensa-
da que denota la vida con un furor laten-
te; todos podremos contemplarle así, cuan-
do nos sea permitido admirarle en un bron-
ce definitivo durante la Exposición de
1900.

Rodin no está tampoco ausente del sa-
lón y en él se halla presenta con una obra
que denota su buen humor, porque ha em-
pleado todo su talento para que su rival
Falguière pueda pasar á la posteridad, en
un magnífico busto, que resulta una ma-
gístral lección de escultura.

Extrañeza causa la intención que oculta
este cambio de procederes.

La malicia de Rodin es probable y la
amabilidad de Falguière es cierta; pero
después de haber deplozado el Balzac de
Falguière, admiremos el Falguière de Ro-

din, así como su *Eva* de bronce, de una
construcción que resume todo el ideal del
arte.

Como pintura, no hay nada que merezca
verdaderamente los honores de una obra
maestra.

Sin embargo, Roll ha hecho un buen
lienzo con la *Colocación de la primera pie-
dra del puente Alejandro III*.

El pintor ha sabido huir, mejor que otras
veces, de todos los peligros que ofrece la
pintura oficial.

Deliberadamente ha sabido separar de
su obra todo el aspecto de ceremonia.

Ha evitado la banalidad, acaso nos ha
confesado su contrariedad; pero no ha re-
quecido la dificultad, no ha querido hallar
el verdadero carácter de aquella reunión de
hombres vestidos de frac y de levita.

Ha preferido llenar toda su tela con una
procesión de lindas jóvenes que suben co-
mo una nube de vapor hacia el estrado
donde las esperan Félix Faure y Nicolás.

Además de ser pintor ha querido ser es-
cultor; pues el mismo ha hecho para su
cuadro un marco, cuyos relieves deben fa-
vorecer la fluidez de la escena pintada.

De todos los demás lienzos es difícil si-
ma la selección, entre tantos y tantos mi-
llares de cuadros como en los salones figu-
ran.

Aquellas salas tienen el carácter de un
hotel de ventas, de un mercado, más bien
que de una exposición de bellas artes.

En general, los pintores españoles han
sido muy favorecidos en la distribución.

Esta es una deferencia que debemos agra-
decir á Francia y un honor para el arte
patrio.

Hablemos algo de los pintores españo-
les y de sus obras.

De Chesa ya hemos dicho algo en una
crónica anterior; pero quedamos hoy Zu-
loaga, un vasco que vale por dos.

Ignacio Zuloaga, hijo del conocido in-
crustador español, no es completamente
nuevo en las Salones de París.

Otras veces se ha revelado gran artista
y, cuando hace tres ó cuatro años, celebró
su exposición particular en la galería Le
Barc de Bouteville, tuvimos ocasión de
hablar de él en nuestras crónicas.

Cuando, allá en las alturas de Montmar-
tre, hacía la instalación de su estudio, tu-
vimos el gusto de visitarle y luego le he-
mos encontrado varias veces en el ya de-
saparecido juego de pelota.

Como buen vasco le gustan los pelota-
ris.

Zuloaga pesa la gracia salvaje de un
Goya; pero aun no ha encontrado el acuer-
do entre el fondo y las figuras.

No importa, Zuloaga es un artista de
cuerpo entero y sus figuras, aquel hombre
serio y aquellas dos mujeres sonrientes,
todas de negro adornadas con flores ama-
rillas, son figuras inolvidables.

El orgullo caballeresco, la ingenuidad
sensual, expresión viva, los ojos que bri-
llan promesas y delicias, todo eso consti-
tuye la pintura hermosa de Zuloaga.

Los dos retratos de mujeres que nos
presenta De la Gándara, parecemos las
más finas producciones de su elegante
pincel.

Da Joaquín Sorolla nada podemos decir
que yo conozcan nuestros lectores.

Este es uno de los pintores más aprecia-
dos en París, uno de los que más alto co-
tizan el papel en la bolsa del arte.

Sus *Marinas* son siempre renombradas,
huelan á marisco y denotan las cualidades
del génio.

Para terminar este ligero boceto, cite-
mos el *Aldeano Andalúz* de Richon-Bru-
net que, pintado por un francés, derrama
toda la sal de la tierra de Maris Santísi-
ma.

Antonio Ambroz.

Paris 24 Mayo de 1898.

DE TODAS PARTES

Galantería china

El príncipe Enrique de Prusia y su esposa, que
se hallan, como es sabido, en el Celeste Imperio,
recibieron no hace mucho en su casa la visita de
un alto dignatario de la Corte china.

El respetable mandarín, que era un preguntón
de todos los demonios, dirigiéndose al príncipe,
le dijo:

—¿Qué edad tiene usted?

—Treinta y ocho años,—respondió el príncipe.

—Pues... representa usted cincuenta, señor,—
interrumpió el chino.

Estupor general. Rumores entre la servidumbre
de Enrique de Prusia.

El mandarín, sin arredrarse, se volvió á la
princesa, y dijo:

—¿Y usted, señora?

—Yo? Treinta y dos años.

—Pues ¡cualquiera diría que tiene usted se-
senta!

Aquí el escándalo entre los asistentes llegó al
colmo; la grosería del hijo del cielo desmentía el
alto origen del mandarín... El príncipe se dis-
gustó; la princesa lo estaría más seguramente.

Pero el intérprete calmó los ánimos de todos,
explicando que el mandarín no había hecho sino
cumplimentar á los huéspedes augustos del im-
perio con una galantería china refinadísima,
queriendo significar: «Manifesta usted sesenta
años... por su discreción».

Hay que convenir en que la finura china, sin
intérprete, se parece mucho á la mala educación
europea.

Caimanes y cocodrilos

Lacatepec (México), marzo de 1899.

Hace ya mucho tiempo que se oye de-
cir ó más bien que se ve escrito por los
naturalistas, que los caimanes y cocodri-
los tienden á desaparecer. Todo induce á
sospechar que esa tendencia debe de ser
muy moderada, pues cuanto más se viaja
por la zona ecuatorial ó tan solo intertro-
pical, mas nos sorprende el número ver-
daderamente inconcebible de aquellos
odiosos anfibios.

Los hay en todas las partes del mundo,
excepto en Europa; pero donde se produ-
cen en mayor cantidad es en Africa y
América.

En el Nuevo Mundo se encuentra el
caiman del 31 grado Norte hasta el grado
33 Sud, es decir, despues de la Luisiana
hasta la embocadura del Paraná; solamente
á medida que nos vamos alejando de la
línea ecuatorial, las dimensiones, el vi-
gor y la agilidad de estos animales dis-
minuyen rápidamente.

Así, mientras que ciertos caimanes de
Magdalena (Colombia) ó de las Amazonas
(Brasil) miden siete, ocho y hasta nueve
metros de longitud y de un año á otro al-
canzan un vigor y una agilidad extrema-
dos, los del Paraná ó de las acuosas pra-
deras del Bajo Mississipi, por ejemplo, so-
lo rara vez pasan de cuatro metros de lar-
go y permanecen la mitad del año en un
estado de entorpecimiento, de letargo tal,
que puede cualquiera sentarse sobre ellos
sin que hagan el mas leve movimiento.
Nadie diría sino que están disecados. A
veces se les toma tambien por pedazos de
leño, como varias veces á mí me ha suce-
dido al atravesar en invierno los cipreses
de la Luisiana.

Los países de América donde hay mas
caimanes son el Brasil, el Paraguay, las
Guyanas, Venezuela, el Ecuador y sobre
todo Colombia.

Todas las corrientes de agua, las lagu-
nas, los lagos y los inmensos cenagales
de esta última comarca se hallan infesta-
dos por tan repugnantes seres. Para dar
una idea casi exacta de su número en de-
terminadas regiones de Colombia, bastará
con que diga que, habiéndose propuesto
un criador de ganado de Savana Larga,
llamado Sanchez—á fin de utilizar como
pastos dos ó tres mil hectáreas de terreno
que las aguas del lago Betalcy dejaban
libres por espacio de algunos meses—des-
truir todos los caimanes que allí había, á

las tres semanas, habiendo conseguido matar mil ochocientos de ellos, desistió por completo de su propósito, reputándolo por quimérico. Efectivamente, á pasar de esta manzana, no parecía que hubiese un solo caimán menos para comerse los becerillos.

Quando se baja una corriente, ya sea en piragua ó en balsa (armadía de maderos para la ebanistería), se les ve por cientos y millares; unos muellemente tendidos entre las cañas de la ribera; otros echados sobre el limo; pero el mayor número de ellos formados en línea como los soldados en la arena de las playas, dispuestos á tomar el sol, ni mas ni menos que si fueran realistas. Durante la noche, cuando cierran bruscamente la boca, invadida por tropoles de insectos, promueven un ruido que tiene algo de lúgubre.

Generalmente, hayen del hombre y desaparecen al menor ruido insólito; pero no es raro ver un caimán perseguir una piragua ó coger una niña y hasta una mujer en el momento de sacar agua ó lavar la ropa. Cosa rara: no devoraa, del cuerpo humano, sino las piernas, los brazos ó la cabeza, dejando el tronco absolutamente intacto. Al menos así he podido notarlo dos veces.

Algunos hay tan audaces, que nunca dejan la proximidad de los lugares habitados, buscando desde la mañana á la noche la ocasión de sorprender algún animal doméstico, bien sea pollo, potro, becerro, ánade ó cerdo.

Se les considera golosos de la carne de negro hasta el punto de adivinar su presencia por el solo olor característico en la raza. Por nada del mundo me permitiré dudarlos; mas, aun cuando yo descienda en línea recta de Jafet, eso no me tranquiliza; persuadido como estoy de que nuestro antiguo proverbio «á falta de pan buenas son tortas», debe traducirse en lengua coco irilesca: «A falta de negros buenos son blancos».

En un momento dado, creyóse que nos hallábamos en visperas de quedar libres de animales tan odiosos. Habiéndose hecho su cuero de moda para la confección de una multitud de objetos, tales como bizasas, maletas, calzado, carteras, etc., un sinnúmero de personas se habían dado á la caza sin tregua de dicho animal. Desgraciadamente, sea que la moda, tan espuesta á cambios, tan caprichosa de suyo, haya otorgado sus preferencias á otra piel, sea que haya reconocido inferioridad en el cuero de estos animales, lo cierto es que pronto se dejó de perseguirlos, y, desde entonces, bendiciendo á los cortidores, que desdeñan su piel, viven tranquilos, creciéndose y multiplicándose, hasta el punto de avergonzarse por su fecundidad á los franceses.

Fuera de su piel, de que hemos tratado, este animal, que sepamos nosotros, no da producto utilizable alguno. Sin embargo, ciertos indios comen sus huevos y buscan mucho su grasa, á la cual contribuyen ciertas virtudes medicinales contra el reumatismo; otros, como los indios del Alto Maraón y del Caquetá, uno de sus afluentes, creen que un collar de dientes de caimán aleja de quien lo trae los males diabólicos.

He aquí toda la importancia que se le da.—*Félix Serret.*

(De *Le Petit Marseillais*.)

MODAS

Trajes de sastre.—Lo extrambótico.—«Rectificando».—Las faldas.—En el Bosque y en el Campo de Marte.—Falda y túnica.—El paño rey de la moda.—Pespuntos.—Un modelo.—Galones.—Lunares.—modernos.—El fulard.—Centro convenido.—Listas.—Los encajes.—Las blusas.—Pinza «de través».—Lo que dice un modisto.—Los hombres para todo.—Mangas.—Trajes con bordados.—Sombreros.—Au revoir!

Los trajes llamados—impropiamente «de sastre»—son los que se llevan la palma, palma de la predilección entre estas gentes, elegantes sí, pero amigas de todo lo que ellas creen novedad, aunque algunas veces resulta algún tanto extrambótico.

Sin embargo, en el género *sastre* se observa una «rectificación»—así la llaman

los modistas—que tiende á compaginar el severo estilo del *taylor* inglés con los adornos y coqueterías de la modista parisíen.

La falda, por ejemplo, no tiene ya nada de sencilla, sino que por el contrario, pudiera aparecer á los ojos del profano con cierta complicación.

Las faldas que he visto en el *Bois* y en el *Champs de Mars*, lejos de ser sencillas, tenian nada menos que tres volantes de los que llamamos «en forma» aunque llanos y lisos.

Encima de ellos una túnica corta cuyos bordes presentaban formas de almenas ó de cortes cuadrados, completaba esta parte del vestido.

El paño, que digan lo que quieran, continúa siendo el señor absoluto que sigue la moda, hoy por hoy á su capricho, sirve para adornar estos trajes guarneciéndolos delanteros con tiras muy estrechas y vivos hechos con él.

En esta clase de *terme* los respuntos son labor obligada y ellos, por sí solos, resuelven una infinidad de problemas en las modas actuales.

He tenido ocasión de ver una falda cuyos respuntos ondulan en festones redondeados, los cuales estaban reforzados por el revés con tiras cortadas de paño ó muselina para que los mantuviera en hueco.

Galones de oro ó plata festonean los bordes de estas cenefas.

Continúan siendo los lunares los que predominan en el fulard, que cada día se lleva y se luce con mayor entusiasmo.

Sin embargo, de los lunares que hoy se llevan á los que se llevaron hace diez años, va una gran diferencia.

Los modernos lunares parecen obedecer á extrañas y misteriosas atracciones respecto unos de otros y estar supeditados á un centro de gravitación conocido.

A las listas en que los lunares marcaban ó parecían responder á perfectas alineaciones, han sucedido las telas en las que las redondas manchas se confunden y ondulan, sin seguir ni obedecer una norma fija. Esto hace mucho más artísticos aquellos dibujos de la tela.

Siguen dominando los adornos de encaje, especialmente entre las personas muy elegantes; los de Venecia son los que suelen adornar el cuerpo y rodear la falda hasta la mitad en los trajes de recepción, ó de vestir.

Las telas de doble ancho permiten hacer faldas y túnicas sin costura.

También se observa un cambio radical en los cuerpos, sobre todo en los llamados «blusas».

Ahora las piezas delanteras ofrecen pliegues de los llamados «de lencería» y el género de que se cortan es tafetán, riqué ó muselina.

Debajo del brazo, en lo que vulgarmente se llama al sobaco, llevan una pinza, pero de *través*, con el objeto de disminuir el vuelo de la tela.

Conviene advertir que, conforme en un todo con la opinión de Boilleux, uno de los modistos más notables de París, las pinzas no representan sino un defecto de confección ó de cuerpo de la parroquiana, pues cuando éste es regular y el traje está bien cortado y mejor cosido, sobran en absoluto todos aquellos embelecos.

La blusa de linón liso es la que hoy se gasta más, con chorrera duplicada con pliegues á lo largo del simulado escote.

Lo mismo que en las chaquetas «corte de sastre» los hombres son los que aquí cumplen y satisfacen estos deseos de las elegantes y los camiseros son los encargados de cortar estas blusas que en su matriz se diferenciaban bien poco de las camisas masculinas.

Las mangas continúan siendo objeto de no pocas discusiones en las señoras, pero acerca de estos complementos de la actual indumentaria femenina, nada hay de nuevo después de lo que habíamos de decir en nuestra anterior crónica de modas.

Para paseo y visitas de tarde vuelven á llevarse los vestidos adornados con bordados. He visto uno amarillo de lana inglesa, cuyo delantero, muy estrecho, llevaba un ribeteado color café oscuro. El cuerpo

doblaba en unas solapas forradas de raso blanco y tenía un peto con cuello abarquillado.

En sombreros continúan exhibiéndose las mismas variedades de que hablé en mi última carta.

Las señoras jóvenes han escogido ahora la paja negra y azul marino por base de sus sombreros, pero los adornos son los que ya conocen mis lectoras.

De quienes me despido hasta la próxima.

Madame Robert

París 24 de mayo de 1899.

EL ALUMINIO Y EL EJÉRCITO

Aún no hace veinte años que el aluminio pasaba por un metal raro. Y no es que no abunde en la naturaleza; al contrario, forma parte integrante de todas las arcillas, así las más finas, como las más groseras; pero, como no se extraía más que por medio de los procedimientos largos y costosos indicados por Sainte-Claire-Deville, este metal, que es tal vez uno de los que más abundan en la tierra, era uno de los que la extracción resultaba más cara.

Este defecto era tanto más sensible, cuanto se le reconocían cualidades preciosas. Se presentaba blanco como la plata, con un tinte algo más azulado; era maleable, resistente, inalterable al aire, y su extremada ligereza hacía esperar de él numerosas aplicaciones. Es cerca de tres veces más ligero que el hierro, y se pensaba, pues, que reemplazaría con ventaja á este metal para la confección de llaves, porta-plumas, y, en general, de todos aquellos objetos que se llevan en la mano ó en el bolsillo.

Esta esperanza salió fallida. El precio de coste resultaba muy elevado para estas aplicaciones. El aluminio fué en aquella época casi exclusivamente reservado á la fabricación de bronce por su aleación con el cobre, al cual comunicaba nuevas cualidades muy estimadas.

Mucho han cambiado las cosas desde aquella fecha. La electricidad ha proporcionado el medio de extraer el metal á más bajo precio. El valor del aluminio es hoy veinte veces menos elevado que entonces. La tonelada vale aún más que la de hierro, pero como representa cerca de tres veces su volumen, es de creer que podrá utilizarse en muchísimos casos. Cuanto mayor sea el consumo, más bajará año su precio y la diferencia será cada día menor.

Entonces, los ingenieros y metalurgistas se escamaron y aseguraron que la resistencia del aluminio era insuficiente para que nunca pudiera reemplazar al hierro en las construcciones que debía aligerar. Su empleo debe limitarse á la fabricación del bronce-aluminio y la del hierro-aluminio, pues con su aleación comunica también al hierro cualidades muy apreciadas. El hierro y principalmente el acero serán siempre preferidos en las construcciones.

Estas opiniones fueron escuchadas. El aluminio sigue sin tener aplicación en las grandes construcciones. A lo más ha servido en algunas ocasiones para la construcción de cascos de barcos excepcionalmente ligeros.

Esto no bastaba á la ambición de los fabricantes. Estos industriales emprendieron otro camino y se dedicaron á desarrollar la fabricación de objetos pequeños y utensilios caseros de aluminio. La extremada ligereza del metal hizo pensar en su aplicación en el Ejército y disminuir, por este medio, en proporciones inespasables, el peso que lleva un soldado. Las marmitas, los barreños, los jarros, los vasos y hasta las vainas de los sables-bayonetas pueden hacerse de aluminio. De este modo el soldado llevaría cerca de un kilo menos de peso, lo que es muy ventajoso, pues entonces podría llevar un kilo más de alimento ó de municiones.

La idea era demasiado práctica para que no se intentara realizarla. A este objeto se hicieron algunas pruebas en Madagascar, en donde se entregó á los soldados cierto número de piezas de sus fornituras con-

feccionadas según el nuevo método. Pero, al hemos de creer á un sabio, M. Ditté, el resultado no respondió á las esperanzas concebidas. Este químico ha comunicado á la Academia de Ciencias el resultado de sus observaciones, que es desastroso.

Según M. Ditté, además del aluminio puro, se emplean aleaciones que contienen hasta el 6 por 100 de cobre, para la fabricación de utensilios de cocina y sobre todo para la de ciertos objetos de equipo militar. Pero estas diferentes cualidades no influyen en la resistencia del metal á la alteración. Al metal puro le pasa lo mismo que á la aleación en contacto de un líquido que lo ataca.

Esta aseveración no era esperada, pues generalmente se creía hasta ahora que el contacto de los dos metales con un líquido corrosivo provocaba una acción eléctrica que favorecía la alteración. Pero M. Ditté lo afirma. El examen de varios objetos deteriorados procedentes del cuerpo expedicionario de Madagascar le ha demostrado que las alteraciones del metal averiado deben atribuirse á las mismas causas que las del metal puro.

Por otra parte, estas alteraciones, que tan fácilmente se producen, pueden ocasionar un deterioro rápido y hacer difícil su limpieza. Sería, pues, imposible guisar alimentos en vasijas de aluminio, limpiarlas de agua de mar y hasta limpiarlas con arena ó con líquidos alcalinos. En una palabra, el aluminio, al revés de lo que se creía, por su misma naturaleza es una materia muy fácil de alterar en multitud de circunstancias.

Afortunadamente, un químico eminente y que no obra de ligero, M. Moissan, se ha rebelado contra las aseveraciones de M. Ditté. Ha demostrado que los objetos examinados habían sido hechos con un metal producido al principio de su fabricación, es decir, muy impuro, pero que los resultados son completamente diferentes con el metal puro fabricado actualmente. M. Moissan sostiene que el aluminio puede prestar grandes servicios al ejército y á la industria moderna.

Esto es bueno. Es de esperar, después de esta declaración, que la fabricación del aluminio, que es una industria muy reciente y susceptible de gran porvenir, no sufrirá los ataques de que es objeto. No deja de ser curioso notar que el aluminio parece perder todas sus cualidades á los ojos de algunos, á medida que se desarrolla su fabricación. Se le trata como á un intruso molesto. Cuando estaba á un precio elevadísimo, tenía todas las cualidades; ahora que su precio es abordable, no sirve para nada. Si se continúa así, cuando resulte verdaderamente económico, se encarcerará á los fabricantes como malhechores.

Félix Laurent.

Cocina La Lucha

POR LEON LOTY

ALMUERZO

Tortilla francesa.—Becadillos de langosta.—Pollo á tartara.—Postres.

COMIDA

Sopa de puré de guisantes.—Ternera con salsa.—Sesos rebozados con leche.—Alcachofas fritas.—Queso.—Postres.

Pollo á la tartara.—En una cacerola con manteca, sal, pimienta, cebolla y perejil picados, se coloca el pollo sin el hueso y las patatas abiertas por el vientre. Después de cocido se cubre con miga de pan rallado y se coloca en la parrilla entre dos fuegos, para que se dore por ambos lados. Se sirve con una salsa tartara.

Alcachofas fritas.—Se cortan en trozos y se ponen en agua fría durante dos horas, al cabo de las cuales se escurren y bañan en huevo batido en una sartén con bastante manteca; se hacen cocer hasta que tomen buen color.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

La Comisión mixta de esta provincia, terminó ayer la revisión de los expedientes de excepciones del reemplazo actual y anteriores.

Con dicho motivo, cuantos forman parte de la citada Comisión se trasladaron a la fuente del «Congost», en cuyo pintoresco sitio celebraron una espléndida comida.

Ayer mañana salieron para Llagostera el diputado electo por el distrito de La Bisbal señor Lletjet, nuestro compañero en la prensa señor Corominas, director de *La Publicidad* y don Miguel Matas de Palamós.

En el concurso para el blanqueamiento de esta cárcel correccional, el Ayuntamiento ha aceptado la proposición del vecino de esta ciudad don Juan Comas.

Al vecino de Palamós don Narciso Llenda Miró, dueño de una panadería de dicha villa, le ha sido robada la cantidad de 1.405 pesetas que guardaba en un cajón de un armario.

La benemérita sigue la pista del autor o autores del hecho.

Ayer se encontraba en esta ciudad el general señor Salas, subinspector de Artillería de esta región.

El viaje de dicho señor, al que acompañan un señor teniente coronel secretario de la subinspección y su ayudante de campo, obedece al propósito de visitar las fortificaciones de esta plaza.

Probablemente el general Salas saldrá hoy para Figueras y Rosas con igual objeto.

Ha sido nombrado mozo de faenas de la Aduana de Fregeneda, don Sebastián Losta, que lo es de la de Portbou.

Ha sido remitido por este Gobierno de provincia a la Delegación de Hacienda, el expediente de arbitrios extraordinarios del pueblo de Cistella.

Se ha nombrado mozo de faenas de la Aduana de Portbou, a don Anastasio Lozano Gimenez que presta sus servicios en la de Fuenterrabia.

A doña Dolores Prat, viuda del malogrado médico don Narciso Detrell, se le ha concedido por el Montepío de Hacienda por haber prestado su esposo servicios en di-

cho ramo con la categoría de oficial de quinta clase, la pensión anual de 375 pesetas, la cual percibirá por esta Tesorería de Hacienda.

La Dirección general de indirectas ha confirmado el recurso de alzada del vecino de Calonge don Miguel Sala Oliver, contra la junta repartidora de consumos por la cuota que le señaló.

Del 1.º al 15 del mes de junio próximo los presidentes y fiscales de las Audiencias territoriales deben nombrar los jueces y fiscales municipales, respectivamente.

Parece que en breve se publicará un decreto que derogará el de 11 de diciembre de 1896, respecto a la concesión de licencias a los maestros de escuelas públicas.

Para la próxima semana se han señalado por esta Audiencia provincial los siguientes vistas:

Día 30.—Juicio por jurados sobre incendio contra José Arbusá, defensor señor Vidal de Llobatera, procurador señor Cumané, ponente señor Gay.

Día 2 de Junio.—A las 9 y media de la mañana. Juicio oral sobre hurto contra Emilio Masafont, defensor señor Vidal de Llobatera, procurador señor Ribas, ponente señor presidente.

A las 11 y media.—Idem idem sobre idem contra José Salvans y Ramón Bonany defensor señor Puigvert, procurador señor Boschmonar, ponente señor Sanguin.

Para la defensa del puerto de Rosas parece que por el ramo de Guerra se trata de expropiar algunos terrenos situados en puntos estratégicos de aquella bahía.

Ha sido aprobado en los exámenes de ingreso que se vieron verificando en la academia de infantería, el aprovechado joven don Gaudencio Masó Martorell, hijo del que en vida fué estimado amigo nuestro señor Maturo, primer teniente de infantería.

A consecuencia del siniestro ocurrido hace breves días en el tranvía del Bajo Ampurdan, frente del pueblo de Montras, ha fallecido en el hospital de Palafrugell el maquinista don Martin Roget. D. E. P.

El conde portugués Fontalva saldrá hoy de esta ciudad en un *mailcoat* arrastrado por briosas mulas.

Dicho aristócrata se propone recorrer

varias poblaciones de Europa en esa forma.

Ayer confirió nuestro bondadoso obispo sagradas órdenes correspondientes a las Témperas de la Santísima Trinidad a los seminaristas que se hallan en la casa Misión de Bañolas practicando los ejercicios espirituales preparatorios.

Un colega local da la noticia de haberse presentado en el Ayuntamiento de esta ciudad reclamaciones contra la compatibilidad de tres de los concejales electos.

Continua enfermo de suidado el diputado a Cortes, electo del distrito de Figueras, don Mariano Vilallonga.

Escusado es decir cuanto deseamos el pronto restablecimiento de nuestro particular amigo.

Al comerciante de Olot señor Trinché le ha sido robado de un cajón de su mesa escritorio una regular cantidad de dinero, así como varios importantes documentos.

El autor del hecho es un sujeto conocido por el apodo de *Vayas*.

El Ayuntamiento de Olot, a propuesta de su alcalde presidente don Juan Monsalvatje, ha tomado el acuerdo de celebrar un concurso agrícola en aquella villa durante los días de su próxima fiesta mayor.

Dice el *Diario de Girona* que tres rapachuelos de 10 a 11 años de edad llamados Juan Canal, Federico Peix y Pedro Búrques, dedicados a guardar ganado en los montes de Alí, término municipal de Isobol, tuvieron la osadía de entrar un día de la semana pasada en la ermita de Cuadras y cometer en ella toda clase de tropelías, pues rompieron a pedradas las maderas de un balcón, se llevaron toda la calderilla que había en un cepillo, derramaron en el suelo el aceite de las lámparas, destrozaron cuantas ropas hallaron, hicieron trozos cinco crucifijos y cometieron otras hazañas de tanto é peor índole.

Los *aprovechados* jóvenes han sido entregados a los tribunales.

Continua gravemente enferma doña Joaquina Merera, esposa del conocido industrial don Juan Homs.

Deseamos el restablecimiento de la enferma.

En San Feliu de Guixols ha sido pescada por el patrón del land de pesca «Cris-

tobal Colón» una tintorera que media trece palmas de largo.

Conducida a dicha plaza se le extrajeron 49 pequeños tiburones, siendo contemplada por muchas personas, deseosas de ver semejante animal pues no abundan en aquellas aguas.

Así lo leemos en nuestro apreciable colega *La Lealtad*.

Señor alcalde: No nos cansaremos de llamar su atención respecto del mal estado en que se encuentran las palancas del portal *den Vila*.

Sírvase pasar el señor Boxa por el indicado sitio y se convencerá de nuestras quejas.

Mañana celebra su fiesta mayor la importante villa de Cassá de la Selva.

Extrañamos que nuestro activo correspondiente en dicha localidad no nos haya comunicado noticia alguna de los festejos que preparan los cassanenses.

Se agita la idea entre varios elementos de esta ciudad de que venga durante las fiestas y ferias de San Narciso el «Orfeo Catalá» de Barcelona que dirige el maestro Millet.

BENEDICTINE LICOR EXQUISITO

Tómese una Copita,
después de la Comida,
ayuda la Digestion y
no irrita.

Reuma.—No hay uno que se resista a las fricciones del BALSAMO ANTIREUMATICO DE ORIVE. Es el mejor calmante que usan los médicos para curar a sus clientes del dolor reumático y neurálgico. Farmacias de crédito. 3.—R.

LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS

Proponía últimamente uno de nuestros médicos que se hiciese aprender a los niños en todas las escuelas los títulos de los medicamentos mas activos y manera de emplearlos. Es una idea digna de atención, cierto que es de verdadera utilidad que cada uno sepa que el enfraquecimiento y la debilidad de constitución causadas por un desarrollo demasiado rápido pueden curarse empleando regularmente las *Gotas de Hierro Bravais*.

Boletín religioso

Santos Juan I papa y Julio mr.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grane 6, bajos

del montón de trapos que ocultaban al Marqués y al *Hombre Esqueleto*, se detuvo bruscamente, respiró fuertemente como si adivinase la presencia de un peligro, de un enemigo desconocido. y paseó a su alrededor una mirada inquisitorial y desconfiada.

Las tinieblas eran profundas. El marqués de Rosargue y Pasturó tuvieron buen cuidado de permanecer silenciosos é inmóviles, reteniendo el aliento.

Esta densa oscuridad, la ausencia de todo ruido, de todo movimiento, parecieron tranquilizar al *exigante*. Hizo un gesto de indiferencia y penetró en el *hotel*.

Guy salió inmediatamente de su escondite y se acercó con precaución a la ventana.

Mirando por la rendija podía ver todas cuantas evoluciones se hicieran en el interior, mientras que a él no podían verle desde dentro, a causa de las tinieblas que le rodeaban.

Rupin acababa de entrar en aquel momento.

En la manera de abrir la puerta, la ciega le había reconocido.

La infeliz se había puesto en pie, asustada por aquella vuelta inesperada.

El mayor de los hijos de la señora *Buitre* no pronunció una palabra; se quitó el sombrero y lo tiró con fuerza por la habitación. Después sacó de uno de sus bolsillos una botella de aguardiente, arrancó el corcho con los dientes y la dió un buen suspiro.

Hecho esto fué a colocarse frente a frente de Marta, con la sonrisa propia del borracho.

La joven no podía verle, y sin embargo parecía mirarle con ojos llenos de mortal angustia.

El no decía nada, ella tampoco. Ne necesitaba preguntarle lo que quería, las intenciones del miserable se la representaban con amenazadora claridad en medio de la noche y del silencio.

CAPITULO XXI

Intervención

Rupin se volvió de un salto y en el dintel de la puerta, que se había olvidado de cerrar, tan seguro estaba de que nada podía desbaratar sus proyectos, vió a Guy de Rosargue con el revolver en la mano.

El aristócrata dió un paso hácia adelante. El cañón de su revólver apuntaba a la frente del bandido.

Este reconoció en seguida al recién llegado.

—¡Calla, pues, si es el mequetrefe del *Benglant de los Paromeños*!—balbuceó en medio de su borrachera y de su emoción.

El marqués le contestó:

—Sí, señor, el mismo que viste y calza, el mequetrefe en persona del *benglant* del pasaje de *Reculettes*, al cual no tienes hoy en el suelo sujeto con la rodilla, y que te matará lo mismo que a un perro—te doy mi palabra de que lo hago

—ya ves que tengo en la mano con que hacerlo en el momento en que trates de acercarte a esa joven.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4.50	ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5	» » »
Ultramar, en oro..	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	» » »
Extranjero.	7.50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9:30 mañana	2:30 tarde
Barcelona. 9:30 m. 5:45 t.	6:30 mañana y 2:30 tarde
Francia. 7:30 m. 3:20 t.	8:30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols. 7:30 m. 3:20 t.	8:30 id. y 5 tarde
Olot y su línea.. 5:30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10:15 mañana y 6:15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7:45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1:30 tarde y á las 9 de a noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5:30 mañana á 1 tarde y de 1:30 á 5:30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1:30 y 4:30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la mas sencilla tarjeta á la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesario.

Las familias que acudan á este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho á que en la 4.ª plana del periódico se les publiquen anuncio del importe de CINCO PESETAS.

APRENDIZ

Se necesita uno en la Im-

prenta de este diario.

— 206 —

La convicción del peligro que la rodeaba por todas partes ahogaba los gritos en su garganta, paralizaba sus miembros y la tenía clavada al suelo, inerte, sin voluntad y sin idea...

Jacobo continuó riendo estúpidamente.

Después, sin más preámbulo, sus dos brazos trataron de abrazar el tallo de Marta.

Esta se enderezó y se echó hacia atrás al contacto con una energía instintiva que la libró de aquel abrazo tan salvaje y habiendo tropezado con la mesa la empujó, siempre por instinto, y colocó el mueble entre ella y su agresor.

Rupin, en vez de enfadarse, continuó riendo cada vez más fuerte. Había colocado la botella en la repisa del armario, volvió á ella y de nuevo la dió otro beso. Después se dirigió de nuevo á la mesa y dió vuelta á su alrededor.

La ciega no tenía escape. Retrocedió hasta su lecho, pero no tan ligeramente que el ex gigante no pudiera cogerla por la falda, que se desgarró al tirón. Todos los corchetes del corsé se desabrocharon á la vez, dejando al descubierto el pecho de la joven, mientras que el pelo destrenzado inundaba sus hombros y espaldas.

Cayó sobre el lecho en actitud de terror y de desesperación, que la hacían aún mucho más hermosa.

Jacobo se dirigió entonces resueltamente hacia ella. La infeliz le oía acercarse. Su pobre cuerpo se abismó en una postración completa, y en sus labios espiraron estas palabras, que eran la expresión del horror y de la postración suprema:

—¡Hermano! ¡Oh, hermano mío!

—¡Eso no es verdad!—gruñó el mayor de las Buitres.—

¡Eso no es verdad! ¡Mientes; yo no soy tu hermano! ¡Soy únicamente tu amo!...

La joven no le comprendió; no tenía ya el sentimiento ni la percepción de las cosas.

— 207 —

El bandido, cuya loca pasión se exaltaba hasta el delirio, lanzó una especie de rugido de alegría:

—¡Desvanecida!—exclamó.—Bueno, eso me gusta. Por ahora no se me escapará.

Pero á esta voz de triunfo contestó otra fría y cortante como el acero, que le dijo:

—¡Respecta á esa joven, miserable; detente, ó de lo contrario te levanto la tapa de los sesos!

